

CAPITULO XII.

Formación de la sociedad Tlaxcalteca.—Nobles y plebeyos.—Distribución de las tierras.—Organización feudal.—Aumento y prosperidad de la nación.—Extenso comercio que hacía.—Mantiénese en paz con todos los comarcanos.—Envidias que despierta.—Ambición y conquistas del Rey mexicano Ahuizotl.—Somete los Estados vecinos á Tlaxcalla.—Temores de la República.—Resguarda sus fronteras.—Los Estados limítrofes, ya subyugados, hostilizan su comercio.—Excitan contra ellos la desconfianza de los Mexicanos.

Habiendo tratado de las tres cabeceras y de su principio, nos resta decir de la fundación y principio de la cabecera de Tizatlan, casa muy principal de Xicotencatl amigo leal de los cristianos, aunque es de la cabecera de quien habíamos de tratar antes en este lugar, y es por alargarnos más. Estos caudillos principales y muy señalados, bajaron de la cabecera de Tepeticpac y poblaron en un Valle y llano llamado Teotlalpan. El primer poblador y fundador de este señorío y casa fué llamado *Xacayamachan Tzonpanetepelohuatecuhli*,¹ el cual, estando en su prosperidad, lo mataron por envidia que de él tuvieron, por ser tan bueno y bien quisto que atraía á sí muchas gentes por su afabilidad, regalos

¹ En Torquemada se encuentran dos variantes que me parecen aceptables, la una en la ortografía y la otra en la denominación, pues se trata de dos nombres diversos reunidos aquí y formando uno sólo. En aquel historiador se lee: "fué llamado *Xayacamachantzompane*, por otro nombre *Tepolohuatecuhli*, etc." Esta rectificación puede autorizarse con el propio autor.—R.

que les hacía y grandes franquezas y liberalidades que usaba con los suyos; y como se iba engrandeciendo con tanto poder, ovieron temor de él no viniese á ser tan poderoso que los supeditase á todos y tiranizase. Estando en quietud, una noche conspiraron contra él y lo mataron, tomando por ocasión que era tirano; y después de muerto le asolaron las casas hasta el suelo, diciendo que se quería alzar con todo el reyno de Tlaxcalla, é que andaba llegando parcialidades para poner por obra su mal propósito y dar gusto á los ambiciosos, y con este color le ovieron de dar fin y cabo, y en este tiempo.

Por muerte de *Xayacamachan* se pasó el señorío y se subió al barrio de Tizatlan, sucediendo en el mando de aquella cabecera *Zozoxyaotequihua Aquiahuacatl*, que ¹ después de sus días sucedió en el señorío *Aztamatlacaxtli Tecuhtli*, y de éste sucedió otro *Xayacamachan Tlazcaltecuhtli*, ² y de éste *Xicotencatl*, hijo de *Aztahua*, en cuyo tiempo vino el Marqués, y le recibió de paz él y los suyos, con muchos regalos y favores que le hizo. Después de muerto le sucedió *Itzehecatzin Teuhtli Piltecuhtli*. ³ Aunque

¹ á quien.—R.

² En la reseña cronológica anterior se coloca antes de éste otro Señor denominado *Tecitlatotecuhtli*, aunque con la advertencia de que "vivió muy poco y casi no hay memoria de él." Quizá por tal motivo omitió aquí su mención.—R.

³ De este pasaje resultan variantes y aun anacronismos cotejándolo con la noticia cronológica de las páginas anteriores. He aquí la sucesión paralela de *Xicotencatl* según ambas relaciones, y corrección que en ellas hice:

XICOTENCATL.

Axayacatzin	Itzehecatzin
Touhtlipitl	Piltecuhtli
Tzehecatzin	Motenehuatzin
Motehuatzin, (á) }	D. Juan Cuauhxacatzin
Tlamacaztecuhtli }	D. Joaquín de la Cerda
D. Luis Xicotencatl	{ Doña Francisca de la Cerda y
D. Juan Cuauhxacatzin	{ D. Leonardo Xicotencatl.
D. Joaquín de la Cerda	
{ Doña Francisca de la Cerda y	
{ D. Leonardo Xicotencatl.	

Este paralelo nos da variantes y discrepancias muy notables en la sucesión de *Xicotencatl* y en la cronología de los Señores de Tizatlan. Según la prime-

ovo el dicho *Xicotencatl* muchos hijos, que dejó en toda Tlaxcalla grande generación, vivió más de ciento cuarenta años, ¹ pues ovo más de cien hijos é hijas, y entre ellos muchos y muy valerosos hombres y capitanes. Después de su muerte sucedió en el señorío de Tizatlan *Motenehuatzin Tlamacaztecuhtli*: éste murió en la guerra de Culhuacan, ² yendo con Nuño de Guzmán á aquella conquista. Por su muerte sucedió D. Juan de Vargas *Quauhxacatzin*, quedando por tutor D. Luis *Xicotencatl*, hijo del dicho *Motenehuatzin*, y por su muerte sucedió D. Juachin de la Cerda; y por venir la sucesión por vía transversal salió á la causa D. Leonardo *Xicotencatl*, nieto de *Itzehecatzin*, diciendo pertenecerle á él el señorío por línea recta y derecha sucesión, y no á los herederos de D. Juachin de la Cerda, ³ llamada Doña Francisca de la Cerda *Tehculhuatzin*; y así han sucedido en el

ra noticia hubo ocho, mientras que en la segunda solamente figuran seis. Estas diferencias podrían quizá salvarse suprimiendo uno de los muchos descuidos que se notan en la copia; conviene á saber, la omisión del nombre *Axayacatzin*, en la nómina segunda. Sería también necesario eliminar de la otra á D. Luis *Xicotencatl*, tomando en cuenta que el propio autor nos dice pocas líneas adelante, que fué tutor de D. Juan *Cuauhxacatzin*, pudiéndose así conjeturar fundadamente que por tal carácter se le colocaría en la nómina entre los Gobiernos de Tizatlan, durante la minoridad de su pupilo. Suplido así un nombre y eliminado el otro, la dificultad desaparece por lo que toca al número; pero no sucede lo mismo respecto á la sucesión cronológica, porque *Itzehecatzin* que en la una nómina figuraría como nieto, en la otra sería el bisnieto. La misma inversión se nota en el sucesor, agravada con la diferencia de nombre.—R.

¹ En la página 84 dice el autor, que vivió más de 120 años, y no 140 como aquí asegura. En la misma página dice, que después de bautizado, vivió tres años cabales. Se disputa si el bautismo fué en 1519 ó en 1520, y entonces debió morir *Xicotencatl* en 1522 ó 1523. *Ixtlilxochitl* refiere, que el pacto guerrero del Anahuac con Tlaxcalla, se celebró con este *Xicotencatl*; y como tal suceso pasó en 1455, suponiéndolo en esa fecha de edad de 25 á 30 años por lo menos, tendría á la venida de Cortés, unos noventa ó cien años.

² Aquí se trata del Culhuacan de Sinaloa, hoy Culiacán.

³ "hubo entre ellos concierto que el dicho D. Leonardo *Xicotencatl* casó con hija de D. Juachin de la Cerda llamada, etc.;" manuscrito de Panes. Esta intercalación la autoriza el texto, siendo por consiguiente, su omisión, un descuido del copiante.—R.

Estado de Xicotencatl y lo tienen en nuestros tiempos en gran conformidad de toda su cabecera.

Los capitanes famosos y muy diestros en la guerra que llevó Cortés á la de México, son hijos de Señores y hombres de cuenta y calidad. Son los que siguen: primeramente de la cabecera de Ocotelolco, salieron *Tecohuanitecuhli Acxotecatl, Cehecatecuhli, Tecpanecatl, Tenamazeuicuiltcuhli Señor de Tepoyanco, Calme- cahuatecuhli Petlacoltzintecuhli*; de la cabecera de Quiahuiztlan salieron *Quanahtecatl Tecuhli Quauhquentzin, Tepultzin, Tlachpanquizcatzin, Chichimecayaotequihua, Tepalnencatzin, Temaxahuitzin, Omemaní Nezahualcoyotzin Cocomitzin, Acxotecatl Tzinheohuacatl, Quauhupalcaminzin*, sin otros muchos que por la variedad del tiempo se han olvidado sus nombres antiguos.

Las divisas y armas principales de la casa de Ocotelolco de los Maxixcatzis, son una garza ó pájaro verde llamado *Quetzal- tototl*, sobre un peñasco, que es una ave de plumas verdes muy parecidas: ¹ tiene el pico de oro, y en los encuentros de las alas dos patenas redondas de oro y sobre la cola otra. ² La divisa y armas de la casa y cabecera de Quiahuiztlan, es un penacho de plumas verdes á manera de ³ ala ó aventador, que traían por divisa y armas los Señores de esta cabecera, y el día de hoy la estiman en mucho, llamado *Quetzalpatzactli*. ⁴ La cabecera de Tepetipac, tiene por armas y divisa un lobo muy feroz sobre unas peñas, que tiene en la mano un arco y flechas. ⁵ No se hace

¹ Preciadas, en la impresión de 1871.

² La divisa y armas de la cabecera y casa de *Tetcola* "(sic) es una Garza blanca sobre otro peñasco." Manuscrito de Panes. Este pasaje es genuino y falta en el texto, teniendo en su favor la autoridad de Torquemada, con la cual también se puede corregir el nombre de la cabecera, que debe leerse *Tizatla* y no *Tetcola*.—R.

³ "de sombrero ó cola, como ala, etc;" manuscrito de Panes. En Torquemada se lee: "de sombrero ó medio mosqueador, etc."—R.

⁴ *Quetzalpatzalitli*, en la impresión de 1871.

⁵ Tengo los dibujos de esas armas, copiados por el Sr. Ramírez de las pinturas originales existentes en Tlaxcalla; los cuales publiqué en la página 844 de mi Historia Antigua de México. Las de Ocotelolco, Quiahuiztlan y Tiza-

caso de otras armas y divisas, al ver que son muchas y diversas maneras conforme á sus antiguas usanzas. Agora tornaremos, prosiguiendo nuestra relación, á tratar lo que sucedió después de la derrota de los de Texcaltipac, y cómo se fueron amplificando y ensanchando, y la ocasión que tuvieron los Culhuas mexicanos de tener guerras, enemistades y disenciones con los Tlaxcaltecas, y en qué tiempos.

Después de ser pasada la guerra cruel de los Chichimecas de Texcaltipac, como atrás dejamos tratado, comenzaron á bajarse de allí, y á fundarse pueblos y lugares. Fundóse la cabecera de Ocotelolco, y la de Tizatlan y Quiahuiztlan. No tan solamente se ha de entender que fueron los cuatro Señores de esta República, porque ansimismo se poblaron muchos pueblos y lugares de otros principales Chichimecas que habían sido caudillos en su venida, capitanes, maestros de campo y de otros oficios y cargos tocantes á la milicia, de los cuales, el día de hoy, hay casas fundadas de muy buenos mayorazgos y otras casas solariegas, á las cuales tenían reconocimiento como casas mayores de donde procedía su linaje, como la que se fundó en *Tepetipac* que fué la primera cabecera, que acudían á ella con reconocimiento y respeto de Rey, y lo mismo se hacía en la cabecera de Ocotelolco, Tizatlan y Quiahuiztlan. De cada casa de éstas y cabeceras, procedían otros muchos *Tecuhlis* mayorazgos, que quiere decir Caballeros y Señores, y otras casas que llaman *Pi- leales*, que es como decir casas solariegas de principales hombres hidalgos, en lo cual se tenía particular cuenta, porque los descendientes de éstos son estimados como hombres calificados, que aunque sean pobrísimos no ejercen oficios mecánicos ni tratos bajos ni viles. Jamás se permiten cargar ni cavar con coas ni arados, diciendo que son hidalgos é que no han de aplicarse á estas cosas soeces ni bajas, sino servir en guerras y fron-

tlan, son tales como las describe el autor. Las de *Tepetipac* son diferentes: en lugar de un lobo muy feroz sobre unas peñas, tienen un ave parada de hermosísimo plumaje. En el Lienzo de Tlaxcalla, última lámina, están las de los dos primeros señoríos; pero faltan las de los otros dos.

teras y como hidalgos, y morir como hombres peleando; la cual *locura virtuosa* dura y permanece hasta ahora, diciendo que son hidalgos y caballeros desde *ab initio*, y que agora lo son mejor porque se convirtieron al verdadero Dios y se han tornado cristianos, dando la obediencia al Emperador D. Carlos *Rey de Castilla*;¹ demás y allende de esto le ayudaron á ganar y conquistar toda la redondez y máquina de este Nuevo Mundo, dándole el derecho y acción que tenían contra los mexicanos para que fuese universal Rey y Señor de ellos, y que por esto son hidalgos y caballeros. Estas y otras fanfarrias y locuras dicen, que jamás acaban de blasonar, y así cuando un mal español los maltrata, le dicen que es mal cristiano, que no es hidalgo ni caballero,² que debe ser villano, moro ó judío ó vizcaíno, y al remate cuando no hallan palabras con que podelle vituperar le dicen..... al fin *eres portugués*, pensando que en esto le han hecho muy grande afrenta.

Tornando á nuestro propósito comenzado, que es haber tratado de las casas de mayorazgos y señorío,³ y de las casas solariegas, cualquiera capitán ó *Tecuhlli* que fundaba una casa ó vínculo de mayorazgo, todos aquellos soldados que tenía á su cargo en aquel repartimiento de tierras y montes que se le había dado, hacía después otro repartimiento, el cual era de esta forma y manera que diremos. Cualquiera *Tecuhlli* que fundaba un *Tecalli* que es casa de mayorazgo ó *Pilcalli* que es casa solariega, todas aquellas tierras que les caían en suerte de repartimiento con montes, fuentes, ríos ó lagunas, tomábase para la casa principal la mayor y mejor suerte ó pagos de tierra, y luego, las demás que quedaban, se repartían para sus soldados, amigos y parientes igualmente, y todos estos estaban obligados á reconocer la casa mayor, á acudir á ella, á alzalle, reparalle y á

1 Y además de esto, en la impresión de 1871.

2 "porque si lo fuera, que sus obras y palabras fueran modestas, como de caballero, porque debe, etc.;" manuscrito de Panes.—R.

3 De los mayorazgos y señoríos, en la impresión de 1871.

ser *Continuos*¹ en ella, con reconocimiento de aves y cazas, flores y ramos para el sustento de la casa del mayorazgo; y el que lo era estaba obligado á sustentarlos y regalarlos como amigos de aquella casa y parientes de ella, así es que se llaman *Teixhuhuan* que quiere decir los *nietos de la casa de tal parte*; y en estos repartimientos de tierras se partieron á Terrazgueros é hicieron poblaciones en ellas, y estos eran vasallos, y como tales les pagaban tributo y vasallaje de las cosas que criaban y cogían, y por esta orden vinieron á ser Caciques y Señores de muchas gentes y vasallos que los reconocían y pagaban vasallaje, de los cuales fundaron pueblos y lugares muy principales con que se sustentaron y gobernaron su República por buen modo y concierto, según su bárbaro y rústico talento.

Así poblada la muy insigne y no menos que leal provincia de Tlaxcalla, tuvieron paz y concordia con todas las provincias comarcanas grandes tiempos, y así se comunicaban y trataban en gran conformidad con los mexicanos, y atravesaban los unos y los otros todas las tierras, y provincias y reynos que querían, y lo mismo hacían los de ésta, porque iban á contratar á todas partes, de una mar á otra, de la del Sur á la del Norte, de la de Levante á la de Poniente, y porque de los pobladores de esta provincia salieron á poblar la costa y serranía de hacia la parte del Norte y de la de Levante, hacia Cenpoalla, Tuxtla, Coahuacoalco y Tabasco: finalmente, de estas tierras traían oro, cacao, algodón, ropa, miel, cera, plumería de Papagallo y otras riquezas que mucho estiman; en tanta manera, que vino á ser el reyno de Tlaxcalla uno de los mayores que ovo en estas partes del Nuevo Mundo, gobernado por los cuatro Señores de las cuatro cabeceras;² tanto que fué envidiado de las provincias vecinas

1 *Continuos*. Oficio que antiguamente había en la casa del Rey y que servían como de guardia. Llamáronse así, porque continuamente la hacían en el palacio; y porque eran ciento en número, se llamaban regularmente *Ciencontinuos*. (Gran Diccionario de la lengua castellana, por la Real Academia. Madrid, 1729 fol.)—R.

2 Hasta aquí nos había hablado el autor de la fundación de los cuatro señoríos; pero nada nos había dicho de su unión para el gobierno común. Por pri-

y comarcas, que aunque Cholollan, Huexotzinco, Quauhquecholla é Itzyocan ¹ que llaman los españoles Izúcar y Tecalpan, Tepeyacac, ² Tecamachalco, Quecholac, Acantzinco, Teohuacan, Cozcatlan y Teutiltan ³ Ahuilizapan, y todas estas provincias se tenían amistad, no por eso dejaba de reynar en ellos mortal envidia: la misma amistad se tenía con los Zacatecas Itzacamaxtitlancales, Tzacuhtecas y Tlatlahquitepehuaques, Tecuhtecas y Atzopanecas: ⁴ todas estas naciones que son Ulmecas.

Ansimismo tenían alianzas con esta provincia, ⁵ que les traían la miel, cera, liquidambar, gran muchedumbre de algodón y otras cosas que las tierras templadas producen, pescado y camarón; y como las cosas de esta vida ni la felicidad de ella es permanente, luego se introdujo la sediciosa ambición, que como oviese tanta paz y conformidad con los Tetzucanos y Mexicanos, y fuese en crecimiento el Imperio de los Tepanecas Culhuas, ⁶ no contentándose con lo que era suyo propio, pretendió ponerse en arma contra los de Tlaltelulco ⁷ y supeditarlos, sin otro

mera vez refiere, que la señoría de Tlaxcalla estaba gobernada por los cuatro señores de las cuatro cabeceras; pero no nos cuenta cómo ni cuando se formó esta alianza. Por lo poco que alcanzamos de la historia tlaxcalteca, parece que era una verdadera federación, que cada jefe era soberano en el régimen interior de su señoría, y que los cuatro unidos resolvían las cuestiones de interés general, especialmente las de guerra. A estos cuatro señores llaman algunos indebidamente: Senado de Tlaxcalla.

1 *Itzucan*; manuscrito de Panes. Ambas lecturas están corrompidas. En Torquemada se lee *Itzucan*.—R.

2 Hoy Tepeaca.

3 Probablemente *Teutiltan*.—R.

4 *Ateopanecas*; manuscrito de Panes. Ambas lecturas me parecen incorrectas. Creo que debe leerse *Atzopanecas*.—R.

En la impresión de 1871 está subsandada esta falta, pues la oración termina con punto en Ateopanecas, y después dice: "Todas estas naciones, que son las Hulmecas, asimismo tenían alianza con esta provincia."

5 Así en ambos manuscritos, faltando, por consiguiente, el nombre de la provincia á que se refiere el cronista.—R.

6 Los Mexicanos.—R.

7 Tlalchulco en la impresión de 1871. La verdadera ortografía es Tlatelolco.

derecho alguno, sino sólo para que le reconociesen por Señor y Rey á *Ahwitzotzin*, que en aquel siglo reinaba sobre todos los Mexicanos Tepanecas; y como saliese con su propósito comenzado, procuró luego de ir contra Xochimilco y sujetalle, así como lo hizo, y de allí, como le sucedía todo tan prósperamente, fué engañando ¹ y conquistando tierras y provincias, sujetándolas así como Señor absoluto, pues que con los grandes ejércitos que hizo juntar, atemorizó toda la tierra: unas provincias se le daban de paz y otras por fuerza de arma; y como oviese sujetado la mayor parte de los *Mattlatzinecas*, *Cohuixcas* y *Tlathuicas*, pretendió pasar los puertos de la Sierra Nevada y volcán con sus ejércitos, hasta que rindió á los de Huexotzinco y Cholulla, haciendo partidos y conciertos de reconocimiento con ellos: de aquí ovo principio el ser único Señor del Reyno Mexicano; y como á *Ahwitzotzin* le sucediese *Axayacatzin*, único Señor de México, pretendió hacer lo propio que su antecesor *Ahwitzotzin*, esto es, ir ensanchando su reyno con ánimo de conquistar todo el mundo, y cuanto hallase por delante para su Rey universal. ²

Sucedióle tan prósperamente todo lo que se imaginó y propuso, que á poco tiempo vino á ser Rey casi Señor de todo Huexotzinco, Quauhquechollan, Itzucan, Valle de Atlixco, Cholollan, Calpan, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac, Teohuacan, Cozcatlan y Teotitlan; finalmente, toda la más tierra que pudo fué sujetando y conquistando de tal manera, que no había provincia ni reyno que *se le parase delante*, no ganase y conquistase. Entendido por los Señores de Tlaxcalla la prosperidad y pujanza con que iba creciendo el reyno de los Culhuas Mexicanos Tepanecas, que ya en esta sazón se llamaban *Tenuchecas*, ³ determinaron de ponerse en arma y cuidado de las

1 ganando, manuscrito de Panes.—R.

2 "para ser Señor y Rey universal de todo este Nuevo Mundo," manuscrito de Panes.—R.

3 Por el contrario, se llamaron tenochcas en el principio, pues la isla de México se dividía en dos partes: la del Norte era Tlatelolco, y la del Sur Tenoch-

cosas que les pudiesen suceder con poderío tan grande como este que se había levantado; y así porque no les entrase por alguna parte, determinaron de guardar y conservar sus tierras y tener con esto paz con todos como siempre la habían tenido; mas con todas estas prevenciones y recatos, movidos de mortal envidia los Huexotzincas Cholultecas y otras provincias sujetas á los Tenuchcas Mexicanos, procuraron por astucias y maña impedir la contratación de los Tlaxcaltecas por todas las partes que pudieron y que se recogieran en sus tierras, y para más incitar á los Tenuchcas Mexicanos y moverlos á ira, informaron los rendidos ¹ siniestramente contra ellos, diciéndoles cómo los Tlaxcaltecas se iban apoderando de muchas provincias de las que ellos habían ganado, así por amistades como por contratos, especialmente de las de Cuetlaxflan, ² Tuxtlan, Cempohuallan, Coahuatzoalco, Tabasco, Campeche y otras provincias y lugares marítimos, é que avisaban de ello, que viesen lo que más les convenía; y como los Tenuchcas entendiesen que podía suceder así por ser los Tlaxcaltecas belicosos, y viendo que los Mexicanos iban señoreando toda la tierra, que podrían hacer lo mismo, y como el mando no permite igualdad para remediar un tan gran estorbo é impedimento, procuraron los Tenuchcas apoderarse de toda la *Totonacapan* y de las provincias de los Tohueyos, Xalapanecas, Nauhtecas, Mexcaltzincas y otras muchas provincias de la Costa de Norte, que por evitar prolijidad no referimos, é impedir por tal medio de estorbar las contrataciones y granjerías á los tlaxcaltecas, que les daban mucha riqueza, como en efecto lo hicieron. ³

titlan. Cuando los tenochcas conquistaron á los tlatelolcas, ya formaron una sola nacionalidad, y unos y otros se llamaron mexicas.

¹ Esto es, los pueblos subyugados por los Mexicanos.—R.

² Hoy corruptamente *Cotastla*, cerca de Veracruz.—R.

³ En la impresión de 1871 dice: "sólo por impedir la entrada que podían hacer los tlaxcaltecas, estorbándoles las contrataciones y granjerías que tenían en todas estas tierras; y porque no pasasen adelante, procuraron de necesitarlos (estorbarlos) de muchas riquezas, como en efecto lo hicieron."

CAPITULO XIII.

Hostilidades de los Mexicanos.—Pretenden someter á Tlaxcalla á su señorío.
—Embajada.—Respuesta enérgica de los Tlaxcaltecas.—Enciérranlos en su ciudad impidiéndoles el camino.—Se acostumbran á no comer sal.—Convocan los Mexicanos á los circunvecinos para destruir á Tlaxcalla.—Continúa la guerra.—Quedan victoriosos los Tlaxcaltecas.—Continúa la guerra los Mexicanos con mayor ímpetu.—Convocan á los comarcanos é intentan un asalto.—Son rechazados con grandes pérdidas.

Viendo los de Tlaxcalla que de todos puntos se declaraba la enemistad con ellos de parte de los Tenuchcas, procuraron defender su partido como pudieron; y como fuese mayor la pujanza de los Tepanecas que la suya, se fueron retrayendo poco á poco á sus tierras, perdiendo la libertad que tenían de las contrataciones. Puestos en esta controversia, enviaron á los Príncipes Mexicanos embajadores, diciéndoles que cuál había sido la causa que contra ellos se tratase guerra, no habiendo dado ocasión para ello, ni que sus gentes fuesen maltratadas de los suyos, estorbándoles sus comercios, quitándoles sus mercaderías, haciéndoles otros desafueros y malos tratamientos. Fuéles respondido por los Tenuchcas..... "Que el gran Señor de México era Señor Universal de todo el Mundo, que todos los nacidos eran sus vasallos, que á todos los había de reducir para que le reconociesen por Señor, y que á los que no lo hiciesen por bien y dalle la obediencia, los había de destruir, asolar sus ciudades hasta los cimientos y poblarlas de nuevas gentes.